

JORNADA DE VINCULACIÓN ENTRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACIÓN - 10 DE OCTUBRE DE 2019

CONCLUSIONES

Queríamos partir con un breve pasaje de un libro de Oscar Terán sobre la Historia de las ideas en la Argentina. La lección 2, así llama a cada uno de los capítulos, está dedicado a la figura de Mariano Moreno y lo titula: "Pensar la Revolución de Mayo". En esas cinco palabras quizá se condense el motivo de esta convocatoria y respuesta, que podríamos retitularla así: pensar la política, politizar el pensamiento. En esa misma lección sobre Mariano Moreno, dice Terán al comienzo del capítulo:

Ahora, detengámonos un momento en el título de esta lección. ¿Por qué? Porque cuando hablemos de la Revolución de Mayo pondremos el acento en el desafío político-intelectual que significó para sus contemporáneos explicarla, darle sentido y legitimarla; es decir, pensarla.

Nuestra historia argentina y latinoamericana está atravesada por estas personalidades claves que sintetizaron la acción política e intelectual como dos caras de una misma moneda: reflexionaban críticamente sobre la realidad al tiempo que la transformaban. Figuras como las de Moreno, pero también Sarmiento y Alberdi, Jauretche y Perón, en nuestro país, o personajes centrales como José Martí en América, fueron protagonistas de etapas fundamentales en la construcción de estas naciones y sus complejos procesos de emancipación y desarrollo. Pensamos esta Jornada inscripta en esta tradición fuertemente enraizada en nuestra región. Es por ese sentido y esa responsabilidad que esbozamos un estado de la cuestión lo más representativo posible de lo que se está trabajando sobre ese umbral entre estas dos esferas sociales. Y cuando hablamos de representatividad lo decimos en diversos sentidos: uno tiene que ver con la multiplicidad de disciplinas y temas, que en este caso los organizamos en ocho núcleos fundamentales como veremos en breve; pero también la representatividad se da en la cantidad de trabajos recibidos, que fueron 37, de 61 expertos; asimismo, estos trabajos están ligados a más de 20 universidades tanto nacionales como provinciales, institutos de investigación y organismos públicos.

Desde un principio, y de allí el título de la Jornada, el foco estuvo puesto en la vinculación, y esto en un doble modo: tanto como un objeto de estudio en sí mismo como en términos de una *praxis* o ejercicio de articulación concreto que debía llevarse a cabo en el mismo marco. El encuentro promovió la vinculación entre ambas esferas desde el contenido y desde las formas a partir de la reflexión pero también del diálogo.



La Jornada comenzó temprano con la formulación de unas breves preguntas y las respuestas que hicieron algunos de los miembros del Comité Académico sobre los sentidos de la vinculación entre la investigación científica y las políticas públicas; y las estrategias concretas que emplean desde los espacios de producción del conocimiento en las que trabajan. Las respuestas fueron diversas y heterogéneas, y vinieron a dar el puntapié inicial del encuentro a partir de una definición compleja del campo de estudios y lo que se está pensando y planteando sobre este en las universidades e institutos científicos del país.

A partir de ese momento, se sucedieron mesas de estudio, intercambio y generación de redes de trabajo vinculadas a temáticas diversas como el desarrollo social y territorial, las políticas sobre infancia, adolescencia y juventud, el rol de las universidades, las problemáticas de los contextos de encierro, la función social de la comunicación y los saberes desde y sobre el Estado. Se trató de una abordaje amplio, integrador e interdisciplinario.

Se desarrollaron dos mesas de diálogo dedicadas al campo de las Políticas de Desarrollo Social, un espacio en el que se entrecruzan disciplinas, enfoques teóricos y áreas de gobierno. Para dar un ejemplo de este entrecruzamiento, los estudios sobre la "interseccionalidad" de las desigualdades estructurales -un concepto muy actual que refiere a la sumatoria de situaciones de vulnerabilidad que afectan a algunas personas o grupos sociales- implican que en muchos casos sea necesario afinar o reperfilear la aplicación de algunos programas públicos: como ejemplo de esto se expusieron investigaciones que aplicaban una perspectiva de género a las políticas previsionales nacionales de las últimas décadas, o el Programa "Ellas Hacen" y las políticas de cuidado relacionadas, que dieron cuenta de distintas capas de desigualdades que no son posibles de abordar desde perspectivas o áreas de gestión aisladas.

JORNADA DE VINCULACIÓN ENTRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACIÓN - 10 DE OCTUBRE DE 2019

Desde otra perspectiva, se llevó a cabo una mesa sobre Desarrollo Territorial, en la que se discutieron trabajos enfocados tanto en el relevamiento histórico de planes territoriales como en programas actuales ya sea regionales o municipales. La territorialidad fue abordada en este ámbito como un espacio complejo compuesto por múltiples dimensiones económicas, culturales, históricas y sociales que en muchos casos colisionan con delimitaciones espaciales y políticas más arbitrarias, lo cual se mostró claramente al discutir, por ejemplo, las dimensiones en conflicto en los planes territoriales de la provincia de Buenos Aires de las últimas décadas; o al analizar las estrategias de desarrollo de distintos municipios del Área Metropolitana que pertenecen a distintos “cordones” y clústers productivos con impacto en sus economías y en sus trayectos políticos.

Otro bloque de mesas estuvo dedicado a la Niñez y la Adolescencia, con énfasis en la equidad socioeducativa. Allí los investigadores y funcionarios intercambiaron perspectivas sobre políticas de lectura y escritura, sobre el problema de la violencia en sus diversas manifestaciones y contextos, y sobre las políticas públicas destinadas a disminuir la brecha de desigualdad en la primera infancia.

Es de destacar sobre esta mesa la cantidad de estrategias metodológicas disponibles que pueden ser empleadas de manera interdisciplinaria e interinstitucional, conjugando entrevistas cualitativas, estudios de tipo cuantitativo, análisis del discurso y análisis de normativas y documentos, en tanto permiten reunir información y perspectivas de los diversos actores como gestores, expertos académicos, niños, niñas y adolescentes, padres, madres y docentes. Observamos a lo largo de la jornada -y en esta síntesis- que hay una temática transversal a todas las mesas, que tiene que ver con los desafíos, los avances y las estrategias de impacto de la investigación en la comunidad y dada su centralidad se dedicó una mesa específica a esta cuestión, fundamentalmente ligada al rol de la universidad. A partir de los trabajos presentados se dio la discusión sobre las agendas universitarias en nuestro país y sobre la tensión (extremadamente compleja y con implicancias político-epistemológicas) entre la autonomía de la investigación y la necesidad de conectar la investigación científica con las agendas y las demandas locales y globales. Además, se discutió la cuestión fundamental de la comunicación científica como una política pública que permite incidir en las representaciones socio-políticas de la ciencia

impactando de manera positiva en el fortalecimiento del propio sistema científico de cara a la sociedad. En esta misma línea, hay un campo paradigmático de vinculación entre el conocimiento científico y las políticas públicas que son los programas de integración y equidad social en contextos de encierro. La mesa dedicada a esta temática contó con la participación de representantes del Servicio Penitenciario Bonaerense, del Ministerio de Justicia de la Provincia, del Patronato de Liberados y de la Procuraduría de la Nación, quienes dialogaron y fortalecieron redes de trabajo con investigadores involucrados en programas interinstitucionales como el Programa de Justicia Restaurativa, el Programa Provincial de Prevención de Violencia en Cárceles, el Programa Espartanos de reinserción laboral, y un proyecto de investigación que contribuye al proceso de desmanicomialización (orientado también a la reinserción social mediante empleo).

Así como se abordó el vínculo Universidad/Sociedad, se trabajó el binomio Estado/Ciudadanía tomando a la comunicación social como una herramienta fundamental de la política pública. En esta mesa se aportaron experiencias y propuestas innovadoras para abrir nuevos canales de participación ciudadana a nivel municipal, provincial y nacional. Esto supone tanto el desarrollo de herramientas informáticas, la implementación de planes estratégicos comunicacionales y el uso de encuestas telefónicas como estrategia metodológica para expandir la capacidad institucional de los organismos públicos estatales.

Reforzando esta última idea se organizó una mesa de trabajo dedicada a los saberes desde (y sobre) el Estado con el fin de conocer experiencias de gestión pública implementadas por distintos organismos, que implicó el relevamiento de información, la elaboración de un diagnóstico y la evaluación de estrategias en un amplio campo de acción: como ejemplo podemos mencionar la incorporación de la perspectiva de género en los organismos públicos o las políticas de prevención de consumo de drogas en ámbitos comunitarios.

JORNADA DE VINCULACIÓN ENTRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACIÓN - 10 DE OCTUBRE DE 2019

Como hemos visto en este racconto, se trató de un abordaje abarcativo pero también integrador de un campo de reflexión y esta praxis entre los saberes académicos y los saberes políticos. En este sentido, vale la pena añadir una consideración más. Suelen esgrimirse figuras dicotómicas relacionadas a una y otra esfera, como la de la teoría y la práctica, la evidencia y la intuición, la planificación y la improvisación, lo alto y lo bajo, la *civilización* y la *barbarie*. Obviamente operan en estas series de opuestas representaciones sociales que de ambas se tienen: el conocimiento científico goza de un cierto "prestigio social" que no siempre alcanza al conocimiento político. Por eso mismo, la manera en que suelen conectarse estos saberes expertos se representa en una sola dirección: de la ciencia a la política.

Detengámonos en esta idea, y para ello podemos traer a cuenta una ayuda del pensamiento filosófico: se trata de la idea aristotélica de la racionalidad de la decisión política. En una de sus obras filosóficas más importantes, la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles distingue dos tipos de sabiduría o dos virtudes intelectuales: la primera es la llamada *sofía*, o sabiduría teórica, un tipo de conocimiento que se relaciona con las verdades universales, los primeros principios del conocimiento, lo inmutable, lo que es objeto de las ciencias. Pero también existe, dice Aristóteles, otro tipo de sabiduría, a la que le otorga igual jerarquía y validez, que es un tipo de sabiduría práctica, denominada por los griegos con la palabra *frónesis* o *prudencia*, que tiene que ver con el hábito de saber decidir políticamente, o, en otros términos, el saber operar prácticamente en el nivel de las decisiones públicas, sociales, gubernamentales, económicas, etc.

Aristóteles señala en su estudio sobre el conocimiento que hay una racionalidad metódica en el proceso de la decisión práctica/política cuyo momento esencial es el de la deliberación; esta acción, fuertemente trabajada por la tradición filosófico-política posterior, se compone de distintos elementos "sabios", entre ellos:

- la *aisthesis*, que es la sensibilidad o el "ojo clínico" para captar la situación real en sus múltiples dimensiones, tener en cuenta una serie de consideraciones contextuales, históricas, y también ligadas al conocimiento teórico y científico;
- la memoria, ya que se necesita de la experiencia, de la historia o situaciones análogas para tomar la mejor decisión;
- la *sollertia* o rapidez mental para encontrar una solución imprevista;
- y el sentido realista o práctico (*ratio*).

El saber político tiene que ver no solo con la capacidad de decidir cómo alcanzar un fin determinado sino también con la capacidad de reflexionar y determinar buenos fines.

Esta decisión política a la que estamos haciendo referencia en términos aristotélicos de "sabiduría práctica" es el punto de partida -necesario y primordial- de las políticas públicas, que gestarán nuevos órdenes y servirá a la vez como insumo (como nuevo conocimiento) para las futuras tomas de decisiones. Desconsiderar este saber o estimarlo como una práctica rudimentaria es cercenar el sentido dialéctico de este vínculo.

Estamos convencidos de que esta Jornada ha contribuido para la generación de un espacio de diálogo, intercambio y formación de redes de trabajo entre representantes del ámbito de las políticas públicas ligados a las temáticas presentadas y la comunidad académica. Por supuesto que esta reflexión y este diálogo tiene como propósito fundamental el bienestar de la comunidad. Ni más ni menos. Por eso, tampoco resultó azaroso comenzar estas conclusiones con la elección de Mariano Moreno como una de las figuras centrales en esta larga y rica tradición de pensamiento y política. Y tampoco es fortuito terminar con sus palabras, extraídas de su célebre *Plan de operaciones*:

Y en consecuencia creería no haber cumplido, tanto con la comisión con que se me ha honrado, como con la gratitud que debo a la Patria, si no manifestase mis ideas según y cómo las siente el corazón más propias, y los conocimientos que me han franqueado veinticinco años de estudio constante sobre el corazón humano, en cuyo, sin que me domine la vanidad, creo tener algún voto en sus funciones intelectuales; y por el contrario, si moderando mis reflexiones no mostrase los pasos verdaderos de la felicidad, sería un reo digno de la mayor execración.

Podemos decir, siguiendo las reflexiones y valoraciones de Mariano Moreno, que en esta Jornada sobre conocimiento y políticas públicas, también hemos cumplido.